

LA INCORPORACION DE LA MUJER AL TRABAJO

EL COMISARIADO EN LA INDUSTRIA DE GUERRA

En los informes hechos por distinguidos delegados en el I Congreso de la Federación Metalúrgica de Cataluña se ha puesto de manifiesto la necesidad imperiosa de reorganizar y estructurar, con una visión más amplia que la que hoy se tiene, el comisariado en la industria de guerra. Particularmente el camarada Barrios, en el informe pronunciado en el segundo día del congreso, resalta la gran importancia que para el desarrollo de la producción de guerra tiene la intervención del Comisariado.

El comisariado ha de ser el órgano que posibilite el sostenimiento — y la creación — de una buena moral, pues a través de un buen trabajo político, que explique a los trabajadores los intereses y los objetivos que surgen al propio tiempo que les señale las iniciativas para superar estos defectos, conseguiremos dar una mayor fortaleza y encauzar los entusiasmos en la dirección adecuada para acelerar la victoria.

El trabajo de los comisarios — en el congreso se ha repetido — facilitaría las relaciones entre la dirección técnica y los obreros, con la que se conseguirían ventajas muy destacadas. Asimismo, el comisariado es quien, por el accidente y la autoridad moral que tiene sobre los trabajadores, es el más adecuado para hacer que surja una eficaz emulación y estímulo que, a no dudar, habría de traducirse en un aumento de la producción.

Pero resulta que actualmente muchos de los comisarios que existen emplean métodos excesivamente burocráticos en su trabajo de orientación de los obreros. Por ello se pretende que los comisarios salgan de la misma entraña de los talleres y los nombramientos recaigan en los trabajadores más abnegados, en los que se hayan distinguido por su esfuerzo al pie de las máquinas, por su entusiasmo y su disciplina, en los mejores obreros.

Pero para conseguir esto ha de reconocerse a los obreros el derecho de proponer, que sean ellos — por consenso mejor — los que designen, previa aprobación de la superioridad, a sus comisarios. Así tendrán confianza absoluta en los que estén en el cargo.

Por otra parte, es preciso aumentar el número. Actualmente actúan muy pocos. Cada fábrica debe tener su comisariado político, y éste debe designar, a su vez, un delegado por sección. Estos delegados pueden perfectamente realizar su tarea sin abandonar su trabajo.

Podría hacerse — en el congreso se ha expresado — la siguiente distribución: Un comisario general y uno por cada fábrica de Barcelona. En las comarcas, uno por comarca, el cual llevaría el control de su zona, nombrándose asimismo delegados en los talleres, que dependerían del comisario comarcal. De esta forma se llevaría un verdadero trabajo político, que se manifestaría en un aumento de la producción.

Tenemos el ejemplo magnífico del papel de los comisarios en el Ejército. Sigamos el mismo camino, y podremos tener la seguridad de conseguir los mismos frutos que los comisarios del Ejército han logrado.

Esta iniciativa que hoy se discute en el congreso, tenemos la esperanza de que pronto sea una realidad.

UNA NOTA DEL COMITE LOCAL DE D. P. C. A.

Se prohíbe terminantemente el uso de las sirenas de fábricas y talleres

El Comité local de D. P. C. A. ha hecho pública la siguiente disposición: "A fin de evitar falsas alarmas entre la población civil de esta capital, el Comité local de Defensa Pasiva contra Aviones ha tomado el acuerdo, en su última reunión, de prohibir el uso de las sirenas instaladas en fábricas y talleres, tanto civiles como militares, para señalar las horas de comienzo y fin de sus trabajos diarios; hacerse cargo de dichos aparatos y utilizarlos solamente como señales complementarias de alarma al servicio de la ciudad, perfeccionando así la instalación ya realizada por este Comité local.

Lo que se advierte a los usuarios de dichas sirenas, en particular, y al público en general, para su conocimiento, debiendo comunicarse a la Secretaría general de este Comité, Velázquez, 79, las contravenciones que pudieran existir, en beneficio de todos."

DINAMITA EN LA CARRETERA DE EXTREMADURA

(Viene de la página anterior.)

Hano y un desgraciado, "¿qué sería haciendo de España?", que las hace mil veces atónitos.

Con la boca llena de risa, Pedro Mejía se reintegra a la primera línea.

"CHULETA"

Pasada la sorpresa, el enemigo desearge su metralla sobre la trinchera recién abandonada. Al puesto de socorro de la compañía llegan los primeros heridos. José Artuado ("Chuleta") trae un chinarro en la cabeza.

—¿Qué es eso, Chuleta? — "Na", un broche mortero.

Los prisioneros se miran angustiados. Y cuando llegan al puesto de mando, el comandante les recibe con una interjección de profundo asombro.

La curan y le dicen que cubra a la ambulancia. "Chuleta" protesta. No es "na" y el hace falta en la línea. Hasta que se pone violento y se pelea con los que quieren evacuarlo. Nada le importa. Grita: ¡Allí hago falta yo! ¡Allí hago falta yo!... Y echa a correr atropellando a los sanitarios.

A la media hora vuelve "Chuleta". Lo traen en una camilla.

—¿Chuleta? — le llama Damián Fuentes, el sanitario.

Abre los ojos llenos de fuego y sonríe a través de la cara ensangrentada.

—¡BUEN DIA! Los mandos comentan la voladura. Se han cogido a los dos. El jefe de línea no; el enemigo ha sufrido muchas bajas y ha tenido que abandonar una línea de trincheras que ahora es tierra de nadie. Nuestra gente ha respondido maravillosamente. En la brigada, Fernández Cortina, está contento.

—¿Qué día es hoy? — pregunta.

—14 de septiembre — dice Luis, el camarada.

—¡Buen día! MORENO

Notas y convocatorias

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Paradero. — Se desea saber el de José García García y su compañero, Moreno; paradero. Su cuñado Román, Redención MUNDO OBRERO.

Mundo Obrero

LA SITUACION EN CIEGOSLOVACQUIA

(Viene de la página anterior.)

El pueblo de esta majestad hará añicos una residencia privada del "Führer". Se dice que la paz bien vale que se precie del amor propio; pero no es la paz la que se salvará allí. La paz lo ha salvado a los checos.

Los pedimos al Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

Momento Internacional

LA SITUACION EN CIEGOSLOVACQUIA

(Viene de la página anterior.)

El pueblo de esta majestad hará añicos una residencia privada del "Führer". Se dice que la paz bien vale que se precie del amor propio; pero no es la paz la que se salvará allí. La paz lo ha salvado a los checos.

Los pedimos al Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

DEBE REALIZARSE CON UN RITMO MAS RAPIDO

LA SITUACION EN CIEGOSLOVACQUIA

(Viene de la página anterior.)

El pueblo de esta majestad hará añicos una residencia privada del "Führer". Se dice que la paz bien vale que se precie del amor propio; pero no es la paz la que se salvará allí. La paz lo ha salvado a los checos.

Los pedimos al Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.

El Gobierno francés, en nombre de la paz, que se necesite malicia, que no se preste al juego criminal que intentan los interlocutores de Bernategui. — A. I. M. A.